

Relaciones cotidianas de los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta

Fernando Charris A.*, Guiomar Manjarrés C.*,
Oswaldo Olave A.*, Adalberto Reales U.*, Zoraida Viloria de C.*

Resumen

La Ciénaga Grande de Santa Marta alberga en su seno los palafitos de Trojas de Cataca, Buena Vista y Nueva Venecia. En su conjunto estas comunidades de pescadores se identifican en su cotidianidad, caracterizada por derivar el sustento y gran parte de sus ingresos de la pesca artesanal. Sin embargo, hay la tendencia progresiva a generar en su propio medio una diversificación de actividades diferentes a la pesquera, como consecuencia de la disminución de los productos hidrobiológicos. Sin embargo, hay que destacar el hecho de que cualquiera sea la dedicación de actividades, la unidad familiar es claramente concebida y se dan vínculos de fortalecimiento del núcleo, que se proyectan en la niñez y la juventud, quienes se vinculan al proceso productivo de la actividad pesquera a temprana edad. Dicha unidad es reproductora de los propios patrones preestablecidos, pues no genera en ellos una actitud hacia el cambio que los induzca a una mejor calidad de vida. Dadas las circunstancias, los adultos y jóvenes ocupan su tiempo libre fundamentalmente en diversiones comercializadas, por lo general acompañadas de licor. Sumado a este comportamiento se encuentra, en grado relativamente bajo, la concientización frente al deterioro del ecosistema, debido a que se considera que, por su extensión, la Ciénaga almacena suficientes recursos para subsistir, con lo que pretenden desconocer su responsabilidad en la preservación de su medio. Dentro de este contexto, la potencialidad de liderazgo ante el manejo de toda la problemática ha tenido escasa expresión, hecho que se correlaciona con el incipiente desarrollo de las organizaciones de base. Situación que se agudiza por la débil presencia del Estado, traducida en acciones paliativas, debido a la ausencia de una política integral de desarrollo social.

Magister en Proyectos de Desarrollo Social.
Universidad del Norte.

Introducción

La importancia de la presente investigación estriba en el hecho de que aporta información para el análisis de la cotidianidad de las comunidades que habitan en los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta: Trojas de Cataca, Buena Vista y Nueva Venecia, las cuales constituyen el universo de estudio.

En el proceso de revisión documental se conocieron estudios orientados de manera específica al componente ecológico de la Ciénaga y su área de influencia, que apuntan a demostrar el deterioro aún vigente. Sin embargo, se desconoce la existencia de estudios que tengan como objetivo el análisis de la problemática social de las comunidades enclavadas en la Ciénaga Grande de Santa Marta, que conlleven a un desarrollo social.

Se pretende, entonces, interpretar la cotidianidad de esas comunidades a partir de las variables actividad de trabajo, relaciones comunitarias y subsistencia, que permitan conocer cómo viven, qué hacen y qué piensan, para que a partir de los resultados de esta investigación, se implementen proyectos de desarrollo social dirigidos al mejoramiento de su calidad de vida.

Metodológicamente, se interpretan las vivencias de la realidad cotidiana de los habitantes y se enmarca la investigación en un paradigma cualitativo-interpretativo, dentro de un tipo de investigación dialógica, lo cual se enriqueció de fuentes primarias y secundarias.

Para la cristalización del trabajo se

aplicaron 87 entrevistas a jefes de hogar e informantes claves que facilitaron la incursión en el análisis e interpretación de la realidad social de las comunidades investigadas.

Se utilizan gráficas que permiten visualizar el carácter interpretativo y las relaciones de las variables que se manejan. Así mismo, se referencian las gráficas circulares para denotar el reparto porcentual de las respuestas recibidas por la población muestral. También se utilizan las gráficas de barras verticales para resaltar una opción de respuesta comparada con el número de entrevistas, para el caso de que la pregunta conllevara varias alternativas.

Antecedentes

Los palafitos son viviendas levantadas sobre pivotes en medio del agua¹. Por esta misma razón se les considera únicas en su género.

Se sabe que este tipo de construcciones han existido desde el neolítico, período en que se desarrolla la revolución urbana². Sin embargo, en la Ciénaga Grande de Santa Marta existen otras clases de construcciones, que son de las pocas que quedan en el mundo, razón más que suficiente para preocuparse por su preservación.

¹ MONKHOUSE, F.J. *Diccionario de términos geográficos*. Barcelona, Ediciones Oikos-Tau. 1978, p. 334.

² TEJEDA VALENCIA, Arnol. *Los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Revista Cultura Caribe No. 7, 1984, p. 18.

La Ciénaga Grande de Santa Marta fue una antigua bahía que quedó aislada del mar Caribe al formarse la flecha litoral de Salamanca. Esta albufera tiene una extensión de 450 kilómetros cuadrados³. En los últimos 15 años ha venido presentando un progresivo deterioro, que amenaza con generar una catástrofe socioecológica de graves consecuencias. A raíz de las obras de infraestructura que se han venido adelantando en su entorno —el terraplén de las carreteras Barranquilla-Santa Marta y Palermo-Sitio Nuevo— la Ciénaga se ha venido aislando cada día más del contexto del taico-estuarino, y por tal motivo sus aguas vienen presentado hipersalinidad, no obstante que en la zona la precipitación promedio anual es inferior a la evapotranspiración; de allí el aumento de salinidad de sus aguas, hasta el punto que, según datos de INVEMAR, 1987, hay lugares dentro de la Ciénaga que presentan salinidad hasta de 150 partes por mil, cuando la del mar es de 36 partes por mil de agua dulce. Esto se ha reflejado en la muerte masiva del mangle circundante, dado que su tolerancia no sobrepasa las 90 partes por mil⁴. Lo anterior trae como consecuencia la disminución de la producción de peces, ostras, camarones, etc., dado que el follaje del manglar, al descomponerse, forma *fitoplankton*, principal alimento de los peces.

Según el antropólogo Carlos Angulo Valdéz, los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta (Nueva Venecia, Buena Vista y Trojas de Cataca) al parecer tienen su origen en campamentos temporales de pesca⁵. En su mayoría proceden de las poblaciones de Soledad y Sitionuevo, indistintamente. Las construcciones iniciales consistían en una plataforma de tallos hendididos colocados horizontalmente seguidos unos de otros, sobre estacas clavadas en el fondo de la Ciénaga, las cuales sobresalían lo suficiente por encima del nivel del agua (...) sobre la troja, montaron un cobertizo de dos aguas (...) los lados del techo se prolongaban hasta el nivel del agua, de tal modo que el techo servía también de pared⁶.

Con el transcurrir del tiempo, este tipo de vivienda —que era utilizado frecuentemente para proteger la pesca— fue evolucionando hacia formas más avanzadas con techos de paja estilo rancho, paredes y pisos de madera. Su ubicación en el contexto no está enmarcada por ningún parámetro preconcebido de planificación urbanística, por ello las casas no están ubicadas organizadamente, ni existen calles a la manera como se conciben tradicionalmente. Estas comunidades, inicialmente pescadoras por excelencia, vivían en un medio donde la pesca era abundante, razón por la cual no había preocupación por la

³ INDERENA. Colombia, *Parques naturales*. Bogotá, 1986, p. 230.

⁴ BOTERO, Jorge E.; BOTERO, Leonor. *La Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Ediciones Fescol, 1989, p. 17.

⁵ ANGULO VALDEZ, Carlos. *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Banco de la República, 1978, p. 31.

⁶ TOVARARIZA, Rafael. "Nueva Venecia". Instituto de Investigaciones Etnológicas del Atlántico. Barranquilla, 1947, p. 42.

alimentación, ni existía deterioro del ecosistema, ni enfrentamiento con otras comunidades en la lucha por la subsistencia.

Relaciones de trabajo de los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta

EL análisis del proceso de trabajo lleva a comprender que se trata de una actividad humana dirigida a un fin que el hombre cumple. Agnes Heller puntualiza, en su tratado *Sociología de la vida cotidiana*: "El trabajo es parte orgánica de la vida cotidiana, sin él no es posible mantenerse con vida, mientras que las otras actividades cotidianas se ordenan fundamentalmente sobre su base"⁷.

En el caso de los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta, es relevante interpretar la relación de trabajo que mantienen estas comunidades con el medio natural. Contrario a lo que se creía, que eran comunidades eminentemente pescadoras, dado su origen, la realidad demuestra que la actividad pesquera ha disminuido por la influencia del deterioro, lo cual se manifiesta en la reducción del volumen y tamaño de los peces y en la desaparición de algunas especies.

Lo anterior es refrendado por Leonor Botero cuando se refiere a los seguimientos de movilización pesquera que en 1969 registró un total anual de 27.000 toneladas

de pescado, para descender a 1.600 toneladas de pescado comercializado en 1987⁸.

La actividad de pesca cumple una doble función: la una, encaminada a obtener el producto para fines de comercialización, y la otra dirigida a obtener el alimento para el sustento diario. Además, los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande siguen considerando la actividad pesquera como un motivo de orgullo y satisfacción. La ejercen preferencialmente en la ciénaga, por estar los bancos de peces cerca al lugar de su casa, por facilitárseles el medio de transporte y la venta del producto.

En lo relacionado con otros trabajos, complementarios a los llamados actividad principal, según afirman algunos de los entrevistados: "Aquí uno para ayudarse se dedica a otro pequeño trabajo", se desarrolla un pequeño comercio, de ahí que se encuentren habitantes que se dedican indistintamente a la venta de víveres, bollos, frutas, loterías, etc. Estas actividades obedecen a un esquema de economía informal, producto del estado socioeconómico de estas comunidades, y responden a la satisfacción parcial de la necesidad de ocio y al incremento del ingreso familiar.

En el espacio de la casa, los habitantes de estas comunidades se dedican preferencialmente a los oficios domésticos, realizados por las mujeres, considerados como actividad laboral. Así mismo, los que se

⁷ HELLER, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Historia, Ciencia, Sociedad. Barcelona, Editorial Península, 1987, p.123.

⁸ BOTERO, Leonor. *¿Morirá la Ciénaga Grande de Santa Marta?* Revista Nueva Frontera No. 778, abril, 1990.

dedican a la pesca manifiestan que el mantenimiento de los utensilios de trabajo hace parte integrante de su actividad principal, labor a la que dedican parte de su tiempo libre. Igualmente hay otras labores que se realizan en casa y son consideradas como "trabajo casero": la modistería, abonar patios, calafatear, carpintería, hacer fritos. Estas labores las comparten el hombre y la mujer, lo cual indica que existe una unidad familiar de trabajo.

En estas comunidades, la actividad pesquera es realizada preferentemente de día. Los habitantes afirman que la pesca de día es más productiva, y además consideran que la noche es importante para el mejor descanso. Lo anterior contrasta con la percepción tradicional que se tiene al respecto, en el sentido de que la faena de pesca más abundante es la que se realiza de noche. El hecho de que esto no esté en conformidad con lo que se piensa comúnmente, puede obedecer a la actitud conformista de sus moradores, en quienes prima la idea de satisfacer las necesidades referentes a la alimentación sobre la de comercialización con mejores márgenes de utilidad.

En los habitantes de estas comunidades se nota poca preocupación por el tiempo. Esto se manifiesta en las largas jornadas diarias y semanales de pesca, actividad de la cual deriva su alimentación diaria. Al consumo del pescado le atribuyen la resistencia física para soportar largas jornadas de trabajo, potencia sexual y defensa orgánicas contra las enfermedades, con lo cual reproducen los patrones culturales que se manejan tradicionalmente. Asimismo, conocen y prefieren otros animales, tales como la gallina, el cerdo, el

perro, el gato, el ponche, la babilla, la icotea y el gallo fino.

A pesar de que las casas son pequeñas, a más de la poca funcionalidad de su distribución, mantienen en ellas animales domésticos, lo que disminuye el uso racional del espacio físico.

De otra parte, el árbol más conocido e importante para los pobladores de estas comunidades es el mangle, en sus diferentes especies. Esto es comprensible, si se tiene en cuenta que la Ciénaga Grande de Santa Marta está rodeada casi totalmente por bosques de este tipo de vegetación, la cual es propia de ese medio. Los habitantes de los palafitos utilizan el mangle para la construcción de sus casas, hacer palancas, horcones, puyones y leña, lo que origina la tala irracional de estos árboles sin prever las consecuencias nefastas de reducción del *fitoplantum*, que merma la reproducción hidrobiológica de la Ciénaga. Igualmente conocen y prefieren algunas plantas medicinales, tales como el toronjil, yerba buena, sábila, que utilizan en el tratamiento de manifestaciones sintomáticas de algunas enfermedades.

Debido a la carencia de servicios de salud profesionales, se ha generalizado la práctica de la medicina natural, es decir, se induce a la comunidad al tratamiento empírico de la sintomatología, y se descuidan las reales causas de las enfermedades. Este tipo de práctica permite que el habitante utilice sus ingresos en la satisfacción de otras necesidades.

Para la actividad de la pesca, los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de

Santa Marta utilizan atarrayas de diferentes tamaños y la canoa. La utilización exclusiva de la atarraya obedece a un sistema de pesca artesanal, al mantenimiento de la unidad productiva de pesca, a los bajos costos con relación a otros instrumentos como el trasmayo, y porque es un elemento conservacionista, por cuanto permite seleccionar tamaños y especies, y devolver al instante a su medio los desechados. Por otra parte, son pocos los habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta que utilizan el motor fuera de borda en esta actividad, debido a que "la pesca no da para comprar una máquina de esa calidad"⁹. Otro dato relevante con respecto a los utensilios de trabajo es el que, en su mayoría, los pescadores son propietarios de éstos, los cuales permanecen rudimentarios en la productividad de la pesca.

Relaciones comunitarias

Es un imperativo natural del hombre establecer relaciones con los demás de su especie para compartir a través de la comunicación hablada las vivencias de la cotidianidad generada en los procesos productivos. Esto implica que el hombre sienta la necesidad de vivir en comunidad para compartir con otros hombres la convivencia como expresión de su racionalidad.

La comunidad debe entenderse, en este caso, como una unidad estructurada, organizada en grupos, la cual dispone de

una jerarquía homogénea de valores y a la cual pertenece necesariamente el individuo: esa necesidad se debe al hombre nacido en comunidad a "ser proyectado al nacer en ella, caso en el cual la comunidad promueve luego la formación de la individualidad o una elección relativamente autónoma del individuo ya desarrollado"¹⁰.

En consonancia con lo anterior, se puede afirmar que las comunidades de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta tienen grados de expresión comunitaria, por cuanto al vivir allí mantienen relaciones de convivencia, generada por la lucha de sobrevivencia y de subsistencia que impone el medio. Esto permite que se agrupen en torno a actividades de interés común, que realizan conjuntamente niños, jóvenes y adultos.

A pesar de lo anterior, existe escaso fortalecimiento de las organizaciones de base, debido a comportamientos generados por su proceso cultural, al desconocimiento del derecho de participación de las comunidades por parte de los organismos estatales y a la manipulación política, lo que ha originado una actitud pasiva, expresada en el hecho de "esperarlo" todo del gobierno, en vez de ser gestores de su propio futuro.

No obstante lo dicho, se pudo percibir en términos generales que los habitantes de los palafitos han desarrollado un alto sentido de pertenencia y valoración de su comunidad, lo cual se manifiesta a través

⁹ ROSADO V., Reynaldo R. *Informe de la situación social de las comunidades palafíticas de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. SENA, 1980, p. 3.

¹⁰ HELLER, Agnes. *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. Grijalbo, p. 104.

de expresiones como "porque aquí me siento tranquilo", "porque aquí soy feliz", y en los casos en que manifiestan su deseo de salir de allí, sólo lo harían con la intención de "cambiar de ambiente y volver". Este hecho de querer volver es lo que refuerza lo que se dijo referente al sentido de valoración de lo propio.

Si se repara en lo que hacen los niños, jóvenes y adultos, se encuentra lo siguiente: Gran parte de su tiempo los niños lo dedican a las actividades escolares, al juego, a las faenas de pesca con sus padres; la otra parte la dedican a hacer mandados, ir al ICBF y ver televisión en los sitios donde la hay. Si se adicionara el tiempo que le dedican al juego y a las actividades escolares, se demostraría que la "rutina" de esos niños se enmarca dentro de lo que habitualmente se hace en cualquier parte. Pero es muy significativo que en comunidades como las estudiadas, las dos terceras partes de los niños asistan a la escuela. Esto puede significar dos cosas: que los padres de esos niños están preocupados por la superación educativa de ellos, lo cual es loable, o que quisieran endosar a sus hijos la responsabilidad de ser gestores de su propio desarrollo, lo cual puede ser una actitud acomodada de "dejar que las cosas pasen", sin apersonarse de momento de sus propias responsabilidades.

Por su parte, los jóvenes—ante la carencia de colegios de secundaria que les permitan utilizar el tiempo para una mejor preparación para la vida— se dedican a la pesca, a los juegos de billar, buchacara, dominó y peleas de gallo. Todo ello restringe sus posibilidades para ser artífices de su propio desarrollo comunitario.

Los mayores llevan una vida rutinaria, que no se diferencia en mayor medida de la de los jóvenes. Pero son responsables del escaso fortalecimiento de las organizaciones de base y han contribuido al molondrismo de sus descendientes, lo cual les ha impedido a éstos ser protagonistas en el desarrollo de sus comunidades.

De otro lado, los habitantes de estas comunidades no sólo se comunican entre sí, para compartir las vivencias de una vida en similares condiciones, sino que mantienen comunicación con otras comunidades en tierra, fuera de su contexto, para visitar amigos, hacer negocios y llevar enfermos cuando la circunstancia así lo requiera.

Relaciones de subsistencia

Para satisfacer sus necesidades de subsistencia, los habitantes de los palafitos han desarrollado en su medio unas condiciones de trabajo y de vida que les permiten manejar adecuadas alternativas, es decir, toman de la naturaleza las oportunidades que les ofrece, como es el hecho de depender de la Ciénaga Grande como principal fuente de trabajo, de ahí que ésta se haya convertido en la base fundamental de su subsistencia. De ella extraen su alimento principal, el pescado, cuyo consumo es del ciento por ciento entre los habitantes de estas comunidades. Por lo tanto, la Ciénaga tiene para ellos una representatividad patrimonial.

Para los habitantes de los palafitos, en un determinado lugar de la Ciénaga se encuentra localizada su casa, como punto fijo que les satisface las necesidades de protección y subsistencia, debido a lo cual

adquiere el carácter de satisfactor sinérgico, en tanto sirve para satisfacer simultáneamente más de una necesidad. La estrechez del espacio de esta casa tiende a reflejar la pérdida de intimidad y privacidad, lo que se encuentra en relación con los comportamientos espontáneos, desprevenidos y descomplicados, característicos de estos habitantes.

Las casas carecen de una ubicación planificada, y por lo general son de propiedad de la familia que las habita. En ellas realizan otras actividades que se constituyen en fuentes complementarias de ingresos. Dichas actividades contribuyen igualmente a la satisfacción de la necesidad de subsistencia, tal es el caso de la cría de animales y el comercio de víveres, entre otras.

Como característica de singular importancia, se observa que los habitantes tienen desarrollado el sentido de solidaridad, comportamiento que tiende a ser efecto de la propia forma de vida y condiciones del medio; es por ello que el transporte en canoa se constituye en el componente que predispone al mejor índice de solidaridad, debido, además, a la función social que ejerce en el traslado de los habitantes para el cumplimiento de labores, actividad de trabajo y servicio, en especial en los casos de enfermos críticos.

En segundo orden, el alimento, como satisfactor, favorece el intercambio y ayuda, en la medida en que contribuye conjuntamente con el transporte a satisfacer necesidades fundamentales en forma inmediata. Por lo general, el pescado se constituye en el mejor potenciador de ayuda.

Si bien es cierto que se percibe un alto índice de solidaridad, ésta presenta características individuales y personalizadas, sin que se observe un comportamiento solidario en la búsqueda de beneficios colectivos.

Conclusiones

- Existe una tendencia progresiva a la diversificación de la actividad de trabajo, diferente a la pesquera, como consecuencia de la merma de la producción hidrobiológica, e incluso de la extinción de algunas especies.
- Los habitantes de los palafitos trabajan largas jornadas, las cuales difícilmente pueden ser medidas en términos de tiempo y espacio, por cuanto ellos carecen de un patrón de horario y espacio fijos de trabajo.
- Los elementos utilizados en su principal actividad de trabajo, la pesca, son en su mayoría fabricados en el seno de la misma comunidad.
- El producto de la actividad pesquera representa una fuente de consumo directo para la realización de la necesidad de subsistencia, y en la escala de valoración, se sobrepone al intercambio económico.
- En estos habitantes se ha desarrollado un alto sentido de valoración y pertenencia con su comunidad y su medio. Las motivaciones particulares y la tradición de una vida apacible los hace sentir felices, situación que se refleja en el poco deseo de emigrar.
- Escaso fortalecimiento y desarrollo de

las organizaciones de base, a causa de los propios comportamientos generados por el proceso cultural, el desconocimiento del derecho de participación por parte de los organismos estatales, a través de la imposición de modelos de desarrollo, y a la manipulación política a que han sido sometidos a lo largo de cada proceso de "elección democrática".

- Las actividades de recreación y la utilización productiva del tiempo libre no tienen mayor cabida en estas comunidades. Ante la carencia de lugares y estímulos que propicien un proceso integral de bienestar, los jóvenes y adultos se dedican por lo general a diversiones comercializadas.

- El grado de concientización de las comunidades frente al deterioro del ecosistema es relativamente bajo, por considerar erróneamente que debido al tamaño de la Ciénaga, ésta almacena suficiente pescado que les permita subsistir.

- Existen relaciones cordiales entre las tres comunidades. Se visitan entre sí para intercambiar vivencias, hacer negocios, visitar amigos y familiares. Este tipo de relaciones y la seguridad de que gozan los habitantes, hacen de estas comunidades lugares de vida reposada.

- La unidad familiar es claramente concebida y se dan vínculos de fortalecimiento del núcleo, principalmente a través de las actividades productivas.

- Como valores para resaltar en estas comunidades, se pueden señalar la honradez, confianza, solidaridad, respeto mutuo,

pertenencia, colaboración, cooperación, recursividad.

- La potencialidad de liderazgo ha tenido escasa expresión, hecho que se correlaciona con el bajo desarrollo de las organizaciones de base formales.

- Salvo casos de afecciones menores en la piel, que se presentan por las circunstancias del medio, los habitantes en general consideran que gozan de buena salud. Esto se debe, según ellos, al consumo de pescado y a la tranquilidad en que viven.

- Hay presencia del Estado, representada en instituciones de carácter público, como el SENA, entre otras. Sin embargo, no se percibe una acción integral del estamento estatal, mucho menos una participación de la comunidad en el manejo de sus intereses.

Bibliografía

- ANGULOVALDEZ, Carlos. *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Banco de la República, 1978, p. 31.
- BOTERO, Jorge E.; BOTERO, Leonor. *La Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Ediciones Fescol, 1989, p. 17.
- BOTERO, Leonor. *¿Morirá la Ciénaga Grande de Santa Marta?* Revista Nueva Frontera No. 778, abril, 1990, p. 17.
- HELLER, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana. Historia, Ciencia, Sociedad*. Barcelona, Editorial Península, 1987, p. 123.
- INDERENA. Colombia, *Parques naturales*. Bogotá, 1986, p. 230.
- MONKHOUSE, F. J. *Diccionario de términos geográficos*. Barcelona, Ediciones Oikos-Tau. 1978, p. 334.

ROSADO V., Reynaldo R. *Informe de la situación social de las comunidades palafíticas de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. SENA, 1980, p. 3.

TEJEDA VALENCIA, Arnol. *Los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Revista Cultura Caribe No. 7, 1984, p. 18.

TOVAR ARIZA, Rafael. "Nueva Venecia". Instituto de Investigaciones Etnológicas del Atlántico. Barranquilla, 1947, p.42.

Hay presencia del Estado, representada en instituciones de carácter público como el SENA, entre otras, sin embargo, no se percibe una acción directa del gobierno estatal, mucho menos una participación de la comunidad en el manejo de sus intereses.

Existen relaciones cordiales entre las tres comunidades, se visitan entre sí para intercambiar visitas, hacer negocios, visitar amigos y familiares. Hay tipo de relaciones y la seguridad de las zonas habitadas hacen de estas comunidades lugares de vida relajada.

Conclusiones

ANDINO VALDÉS, César. *Mapa de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Banco de la República, 1982, p. 31.

RODRÍGUEZ, Jorge E. *RODRÍGUEZ, Leónor*. La Ciénaga Grande de Santa Marta. Bogotá, Ediciones del Pacífico, 1982, p. 17.

RODRÍGUEZ, Leonor. *Mapa de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Banco de la República, 1982, p. 31.

TELLEZ, Agnes. *Los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Bogotá, Ediciones del Pacífico, 1982, p. 17.

INDEPENA. *Colombia, los días sucesivos*. Bogotá, 1982, p. 20.

MORAN FLORES, F. *Encuentro con el campesinado*. Bogotá, Ediciones del Pacífico, 1982, p. 20.

Las actividades de recreación y la utilización productiva del territorio no tienen mayor incidencia en estas comunidades. Ante la carencia de lugares y espacios que propicien un proceso integral de recreación, deportes y actividades educativas, se genera a veces una conciencia de necesidad.

El grado de concentración de las comunidades frente al territorio de estudio, en sus áreas inmediatas, por considerar el terreno que cubren el tamaño de la Ciénaga Grande, genera un interés que las promueva.

Existen relaciones cordiales entre las tres comunidades, se visitan entre sí para intercambiar visitas, hacer negocios, visitar amigos y familiares. Hay tipo de relaciones y la seguridad de las zonas habitadas hacen de estas comunidades lugares de vida relajada.

Las unidades familiares están muy consolidadas y se dan vínculos de fortalecimiento del núcleo, particularmente a través de las actividades productivas.

Como valores para resaltar en estas comunidades se pueden citar la honestidad, el compañerismo, el respeto mutuo, los hábitos de solidaridad, el respeto mutuo.